

- Oye, Alberto, ayer nos visitó un señor muy extraño en el restaurante, ¿no?
- ¿El moreno de pelo largo?
- Sí, ese. ¿Llegó solo?
- Sí, llegó solo y se sentó en la mesa cerca de la ventana.
- ¿Qué pidió?
- Pues, es muy extraño porque la primera media hora no pidió nada.
- ¿Esperó por su amigo?
- No sé, finalmente me llamó y pidió muuuucha comida para una persona sola.
- ¿Ah, sí? ¿Qué tomó exactamente?
- Pues pidió vino blanco para beber. El más caro que tenemos.
- ¿Se bebió la botella completa?
- Pienso que sí. En 10 minutos el vino desapareció de la botella.
- mmmm... ¿y de primero?
- De primero pidió gambas, pulpo y croquetas.
- Mucha comida.
- Mucha, sí, pero en 5 minutos, se comió todo.
- ¿Todo?
- Sí. El plato completamente vacío.
- ¿Pidió segundo plato?
- Sí, claro. Pidió carne con patatas y después insistió en pedir pescado con ensalada.
- ¿En serio?
- En serio. Y se comió todo rapidísimo.
- ¡Madre mía! Pero, ¿cómo es posible?
- No sé, jefa, la comida desapareció totalmente.

- ¿Y postre?
- También. Comió tiramisú, natillas y dos bolas de helado de chocolate.
- ¿Tres postres?
- Sí, jefa, tres. Y súper rápido. No dejó restos en el plato.
- Oye, Alberto, ¿te pagó en efectivo o con tarjeta?
- Ay, jefa, no me pagó a mi. Te pagó a ti.
- ¿A mí?
- Sí, volvió del baño, cogió su bolso, un bolso súper grande, y me informó.
- ¿Te informó de qué?
- De que te pagó a ti en la barra.
- ¡A mí no me pidió la cuenta, Alberto!
- ¿No? ¡Ay jefa, que nos robó!
- ¡Madre mía! Nos robó y no comió todo, ¡se llevó toda la comida en el bolso! ¡Qué mala suerte tenemos!

Pretérito indefinido: se usa para hablar de tiempos completos.

La tercera persona de singular (él/ella) tiene la terminación -o (verbos “ar”) y la terminación -ió (para verbos “er” o “ir”).

¿Qué pasó en el restaurante **ayer**?